



# DOCUMENTOS del OCOTE ENCENDIDO

Nº 112. Marzo 2022

## ENCUENTROS CON LA MEMORIA MARTIRIAL DE EL SALVADOR.



Comités Óscar Romero



# INTRODUCCIÓN

## HABLAMOS DE VIDA

Hace un par de meses varios compañeros de los Comités de Óscar Romero viajamos a El Salvador, con la “excusa” de la beatificación de Rutilio Grande y sus compañeros de martirio. Ha sido un viaje emocionante, porque nos ha tocado todas las emociones; intenso, por la cantidad de encuentros y visitas y la fuerza vivida en todos ellos, y profundamente sugerente, respecto a qué nos une, qué nos mueve, cómo seguir,... Por ello, este documento tiene como objetivo compartir las vivencias y las sensaciones, además de parte de la información recibida.

Los mártires dejaron su legado. Escribo estas líneas el 12 de marzo, 45 aniversario del asesinato de Rutilio Grande, Manuel Solórzano y Nelson Rutilio Lemus en el camino de Aguilares a El Paisnal. Como dice nuestro compañero de viaje Fernando Bermúdez: “Ellos viven. Los mártires no mueren. Son semillas de esperanza para una nueva humanidad”

Con este Ocote hablamos de vida. Se trata de historias de vidas deshechas y rehechas, y de proyectos de vida familiares y comunitarios. Proyectos sostenidos en la memoria de los mártires, que lo fueron porque vivieron procurando mejorar la vida en donde les tocó vivir y donde la desigualdad y la violencia tenían una presencia desmesurada.

¿Qué diferencia con lo que ha empujado a las 500.000 personas que no disponen de los permisos necesarios para desarrollar su proyecto de vida mejor, que ahora nos piden apoyo para la firma de una ILP? Tal como reflejamos en las primeras páginas, RegularizaciónYa es el lema que nos propone el movimiento popular estatal migrante, impulsado por personas migrantes y racializadas de diversos orígenes y latitudes. Personas que conviven en este territorio que, con voz propia, quieren tomar las riendas en la lucha por sus derechos. Hoy nos proponen una iniciativa legislativa popular, mecanismo de democracia directa para proponer leyes. Todas las organizaciones sociales que luchamos por los derechos humanos y la solidaridad internacional estamos obligadas a poner todo nuestro empeño para conseguir la firma de 500.000 ciudadanos, colaborando con esta iniciativa.

Por otra parte, terminando de redactar este Documento del Ocote Encendido, nos llegan noticias de que en El Mozote temen por el memorial de sus víctimas. “Justificando” una remodelación, la memoria que ha sido negada durante tantos años (negando la realidad de los hechos, la inocencia de las víctimas, la dignidad de los que quedaron) y fue reconstruida comunitariamente en un monumento que contiene, incluso, restos de las víctimas, parece que quiere volver a ser negada. Al menos, “transformada”. Incluimos, por eso, en las últimas páginas de documento la declaración de los protagonistas. Siempre es doloroso conocer actos de este tipo, pero hoy nos duele especialmente, tras haber compartido un espacio de nuestra estancia en El Salvador en aquel rincón de Morazán.

Comités Óscar Romero

# ÍNDICE

Manifiesto lanzamiento #ILPREGULARIZACIONYA .....	5
Encuentros con la memoria martirial de El Salvador, Ana H.T.....	7
Declaración de la APDHEM ante el inicio de las obras de “reconstrucción” en el área de memoriales y plaza central del caserío El Mozote.....	29

Fotos: Ana Hernández de la Torre y Martínez

PORTADA. *Memorial víctimas de la Masacre de El Mozote.* Ana H.T.

**Comités Óscar Romero**

D.L.Z. 147-89

## MANIFIESTO

### LANZAMIENTO #ILPREGULARIZACIONYA

## 500 mil firmas por 500 mil personas en situación irregular



**Esta vez, nosotras personas migrantes y racializadas, como sujetas políticas organizadas proponemos la aprobación de leyes dentro del Estado a través de una Iniciativa Legislativa Popular**

Somos trabajadoras del hogar y cuidados, temporeros y temporeras, estudiantes, trabajadores de restauración, comunicadoras, manteros y manteras, politólogas, psicólogas, abogadas, trabajadoras sexuales, artistas visuales, personal sanitario y muchas más, de diferentes orígenes y territorios. **Tenemos un objetivo común y una convicción: los derechos de las personas migrantes y racializadas, son los derechos de todas y todos.**

**Esta #ILPRegularizacion devuelve al Congreso de los Diputados y a la sociedad española esta necesidad urgente de asumir las fracturas producidas por la Ley de Extranjería y el racismo institucional.** Es una continuación del camino abierto por el Movimiento Estatal #RegularizacionYa en 2020, cuando al inicio de la pandemia, y tras decretarse el primer confinamiento, demandamos la regularización sin condiciones de las personas migrantes en situación administrativa irregular que se encontraban en ese momento en este territorio ya que, como se va demostrando, han sido las más golpeadas por la pandemia, a las que se dejó atrás.

No es cierto que los Pactos Europeos prohíben a los Estados miembros llevar a cabo procesos de regularización. No es cierto que las regularizaciones hayan tenido un efecto llamada. Miles de nosotras realizamos trabajos esenciales para sostener la vida en este país: la alimentación, el cuidado de las personas mayores, la crianza de la infancia, entre otros; y cumplimos nuestras responsabilidades pagando los impuestos que este sistema establece. **Con la actual situación de invisibilización de las personas migrantes en situación administrativa irregular perdemos todas, a excepción de quienes consideran que la segregación y la esclavitud son aceptables.**

**Queremos ejercer derechos con nuestra propia voz y un aparato legal que no vulnerabilice ni nos arroje a la exclusión, a la explotación el encierro o la deportación.** No somos números, no somos manos, no somos objetos de investigación ni moneda de

cambio partidario. Somos personas con sueños, historias y cuerpos que habitan este país con la misma dignidad que todas las demás.

En esta acción política, nosotras, la autoorganización antirracista de personas migrantes y racializadas, vamos adelante y os necesitamos. Nuestras voces unidas tienen que llegar a lugares y a personas que todavía no saben nada de la campaña #RegularizacionYa. **Construyamos este proceso político desde el amor comunitario, desde el cuidado, la protección de la vida y de los bienes comunes que la sostienen, desde el antirracismo como forma de soñar una sociedad más justa.**

Desde la Plataforma Esenciales, junto con organizaciones aliadas, lanzamos este llamamiento convencidas de que es necesario movilizar a la mayor cantidad de sectores de la sociedad con el objetivo de **conseguir las más de 500 mil firmas de personas mayores de 18 años y con DNI español, por las más de 500 mil personas migrantes en situación administrativa irregular que viven en este país.**

Es necesario llegar al debate en el Congreso de Diputados, con mucha fuerza en las calles, ampliando nuestras movilizaciones, con el compromiso de todas, lo vamos a conseguir. **Vamos a crear la convicción en un nuevo paradigma de país con la conciencia de nuestra existencia y nuestro derecho a tener derechos y a participar en la política pública de este territorio que habitamos.**

Hacemos un llamamiento al conjunto de comunidades migrantes y racializadas y a todos los movimientos y organizaciones sociales que defienden lo comunitario. Somos necesarias todas: vecinos, amigos, comercios, asociaciones, centros educativos, culturales y todo aquel lugar que pueda convertirse en un punto de recogida de firmas. **Apelamos a las hermanas y hermanos que no cuentan con el DNI, para apoyar la campaña #ILPRegularización y formar parte activa de los 22 Comités Territoriales de #RegularizacionYa, establecidos en 14 autonomías.**

**Vamos a por las 500 mil firmas, para las 500 mil personas en situación administrativa irregular. Porque somos comunidad, somos presente con memoria, hacemos historia y luchamos por un futuro con dignidad para todas.**

**!!!! #ILPREGULARIZACION YA !!!!!**

# ENCUENTROS CON LA MEMORIA MARTIRIAL DE EL SALVADOR.

## Diario de un viaje de encuentros

**ANA HERNÁNDEZ DE LA TORRE Y MARTÍNEZ**  
**Comité Óscar Romero de Zaragoza**

*“Así empezó una amistad. Yo me sentí feliz, acogida y lista para ayudarlos. Usted sabe que uno, de pobre, se enaltece con ser preferido. Hasta aquel día yo tenía a los sacerdotes tan distanciados, tan divinos, que no me sentía digna de hablar con ellos. Y con éstos hasta me puse a trabajar a la par. Empezamos a desarrollar comunidades. ¡Aquellas comunidades! La cosa empezó en Aguilares, de ahí nació todo” (Ernestina Rivera)<sup>1</sup>*

La cosa empezó en Aguilares, dice Tina. Y es verdad. En Aguilares Rutilio Grande ejercía su misión haciendo crecer la comunidad en conciencia y organización. “Cada cual con su taburete...” Y camino de El Paisnal fue asesinado, junto con Manuel Solórzano y Nelson Rutilio Lemus. Este martirio cambió El Salvador y marcó profundamente a Óscar Romero, como todos sabemos.

Entre los días 17 y 29 de enero de 2022, un grupo de miembros de varios Comités Óscar Romero de Sicsal Europa nos embarcamos en un viaje de encuentro con la memoria martirial de El Salvador. Venimos de Murcia, Tarragona, Torrelavega, Terrasa, Barcelona y Zaragoza y partimos de Barajas, dispuestos a convivir, conocer, acompañar y, también, a asistir a la

celebración organizada con motivo de la beatificación de los tres que siguieron una misma suerte. Estas páginas son un a modo de diario de un viaje intenso, emocionante y cargado de significación para un puñado de personas cuya espiritualidad y sentido de la vida esta guiada por la estela de Romero.

Tras muchas, pero agradables, horas de vuelo, sobrevolar el Caribe, verlo y sentir que estamos llegando me emociona. Y también el llegar al aeropuerto San Óscar Arnulfo Romero y Galdámez, donde nos esperan para llevarnos al "Hogar Divina Providencia" en que nos alojamos. Este centro se encuentra en Santa Tecla, junto a San Salvador y es un centro muy interesante: orfanato en tiempos de Romero, que él mismo financió para

<sup>1</sup> Piezas para un retrato. María López Vigil, pág. 71.

[http://www.iglesia.cl/especiales/mons\\_romero/caminando/Piezas-para-un-retrato.pdf](http://www.iglesia.cl/especiales/mons_romero/caminando/Piezas-para-un-retrato.pdf)

asistir a los huérfanos de las mujeres que fallecían en el hospital donde él vivía y reconvertido en centro de formación agroecológica, con amplias zonas de huertos. Lo gestionan las Hnas. Carmelitas Misioneras de Santa Teresa, que nos acogen muy amablemente, a pesar de que les trastornamos los horarios o de que tienen problemas de suministro de agua. Romero está presente en imágenes diversas, incluso vigilando el café extendido al sol, y, por supuesto, en el espíritu del recinto.

Tras un estupendo desayuno salvadoreño, el martes 18 nos viene a recoger Andreas, de Acobamor. Viene con su guitarra y regalando cancioneros recién hechos. Con las gentes de allí, ponernos a cantar es lo más natural. Me gusta.

Sin tenerlo previsto, Andreas, además de hacer de contacto para la mayor parte de encuentros que vamos a disfrutar, nos va a servir de “guía local” y de facilitador en diversos aspectos.

### ***Le tengo que seguir los pasos.***

Todavía en el Hogar comienzan los testimonios de vida relacionados con Óscar Romero. Es Israel, ingeniero y maestro en el centro de formación, que nos dice “le tengo que seguir los pasos de Monseñor Romero”. Ya trabajó con él, procurando alimentos saludables para los niños, luego “le siguió” con su trabajo en la fundación, y ahora se encarga de la capacitación en la Divina Providencia. Defiende la agroecología como buen trato de la tierra, necesario

en un país pequeño y muy poblado, y nos habla de multicultivo, biofermentos,...

Observo que son muchas las personas que nos regalan perlas de sus vivencias, con buena facilidad para el discurso... Quizás aquí no lo hagamos tan fácil, ¿o no sabemos ponernos a la escucha?

La visita al Centro Monseñor Romero en la UCA (Universidad Centro Americana), en cuyo campus fueron asesinados los jesuitas Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín Baró, Segundo Montes Mozo, Amando López Quintana y Juan Ramón Moreno Pardo, junto con Julia Elba Ramos, y su hija de 16 años, Celina Ramos, que se refugiaban temporalmente con ellos, es bastante dura ya que se puede ver dónde vivían, algunas de sus pertenencias (un manuscrito con la canción “Si se calla el cantor”, un diccionario de inglés baleado, notas de Ellacuría,...) dónde fueron asesinados y las fotografías posteriores a los asesinatos. En la iglesia donde están enterrados hay unas pinturas que reflejan con gran crudeza los desastres, y crueldades, de la guerra. ¿Será este pintor el Goya salvadoreño del siglo XX?<sup>2</sup> En el lugar, el marido y padre de las asesinadas, que era jardinero allí, creó el Jardín de la Rosas, en el que al principio había seis rosales (uno por cada uno de los jesuitas) rodeando los dos que recuerdan a Julia Elba y a Celina. Hoy hay plantados muchos más rosales, para recordar a todos los mártires del país, y tantos desconocidos ...

---

<sup>2</sup> Se trata de la “Vía Crucis del pueblo salvadoreño” de Roberto Huevo

## ***Si en guerra resistimos, aquí hay que resistir***

Por la tarde nos encontramos con Miguel Montenegro en la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (CDHES), de la que es director. Hace un tiempo que los Comités apoyan a la Comisión y acompañan a Miguel, por lo que el encuentro es emocionante, más sabiendo que él ha estado bastante enfermo, aunque se va reponiendo. Él, que es una autoridad mundial en Derechos Humanos, nos explica su labor y la de CDHES, que tiene ya 43 años de recorrido y ha contado con algunos proyectos de cooperación internacional, que ahora ven reducidos.

Trabajan en tres líneas: respecto al rescate de la memoria histórica, nos cuenta que siguen recabando documentación y que está recuperando algunos archivos que fueron escondidos para protegerlos. También participan con otras organizaciones en la Comisión pro memoria histórica, que se reúne cada 2 o 3 meses, a pesar de la persecución sufrida, o realizan algunas campañas. En la línea de formación y capacitación en derechos humanos, desarrollan proyectos con jóvenes de algunas comunidades, ofrecen diplomados en diferentes temas relacionados con derechos económicos, sociales y culturales, y producen y difunden materiales didácticos y de apoyo. La tercera línea de trabajo es la de denuncia, porque siguen recibiendo casos de violaciones de derechos humanos.

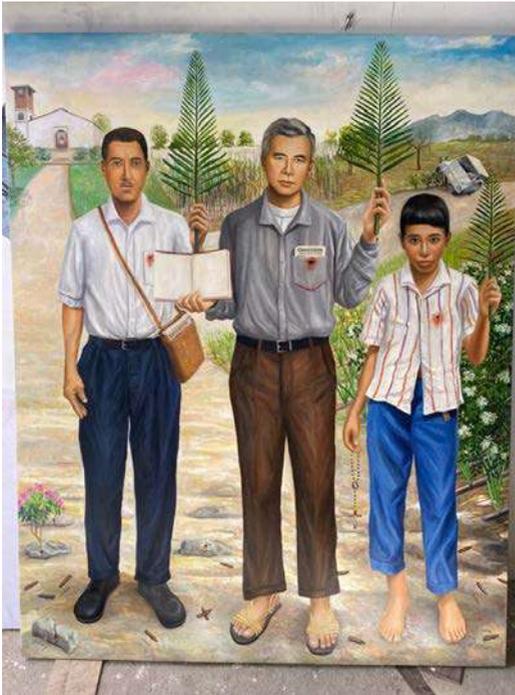
Nos cuenta también su visión de la situación política, económica y social de El Salvador hoy, en el que el pueblo

mayoritariamente es pobre y necesitado, por lo que todo lo que el gobierno regala es bienvenido, a lo que se une cierta sensación de que la esperanza por el gobierno del Frente se vio defraudada. El Gobierno ha creado una comisión de víctimas y se está redactando la ley de reparación, a lo que invitan a determinadas organizaciones, pero se trata de actuaciones “de imagen” que, además, tienen el resultado de división y conflictos internos entre la gente organizada. Confirma que hoy están siendo atacados tanto periodistas, como asociaciones de derechos humanos y ongs, y que la existencia de presos políticos es una realidad. Considera que se precisaría un foro amplio de concertación, pero que hay sectores que quieren predominar. No obstante, no es pesimista: “si en guerra resistimos, aquí hay que resistir”, dice, recordando que es imprescindible el apoyo a las comunidades.

Miguel, como siempre, habla con claridad de ideas y verdadero compromiso con la realidad de su país. Es incansable, pero humilde. Observo que a la sede de CDHES, que se encuentra en un buen emplazamiento en la ciudad, le vendría bien alguna que otra reparación, pero sospecho que ha de seleccionarse cuidadosamente dónde va cada dólar para su mejor uso.

## ***Iglesia martirial del campesino de pies descalzados***

Por la noche nos recibe el Cardenal de San Salvador, Gregorio Rosa Chávez, que reside en el colegio y parroquia de San Francisco, de las Hnas. Siervas de la Misericordia de Dios. Con él hablamos



de la situación actual, pero sobre todo de las próximas beatificaciones, en cuya organización está implicado. Sabe que es una gran fiesta y que asistirá mucha gente, incluidas personas de otras iglesias (anglicanos, protestantes,...). Trasluce alegría por el reconocimiento a la Iglesia Martirial que esta beatificación supone, reconocimiento que incluye al “campesino de los pies descalzos”, representando la realidad de que, además de dos obispos y casi veinte sacerdotes, hay innumerables mártires entre la población salvadoreña. Recuerda que es un país dividido, pero que los muertos por la iglesia lo fueron por los militares, no por la guerrilla.

De la actualidad lamenta la orfandad que siente la gente ante el impacto de

las pandillas, pues parece que no se puede evitar, y critica el control de las comunicaciones, la desinformación, la persecución de todo el que presente oposición, la manipulación,...

También tiene palabras sobre el Papa, del que dice que “aquí ha caído bien” y que ha avanzado cosas sin vuelta atrás, y sobre el Sínodo, que reconoce como una gran propuesta que da esperanza revolucionaria y que ve la iglesia como comunidad que camina con la gente y se preocupa por ella. Es la iglesia en primavera, en la que es importante la experiencia de comunidad de muchos pequeños grupos, la reafirmación en su camino, la creatividad y la ilusión.

San Salvador es un caos de tráfico: por la inseguridad, todos van en coche, así que los planes se ven trastocados por los tiempos que cuesta llegar a cada sitio. Observo que otra consecuencia de la inseguridad, que yo no he sentido en ningún momento (supongo que soy una privilegiada), además de calles privatizadas o carriles cortados, es la proliferación de un puesto de trabajo: el guarda de seguridad, fuertemente armado, en cualquier espacio, negocio, esquina, que podamos imaginar.

No hay monotonía en el urbanismo. Todo es reflejo de creatividad, con mejor o peor gusto, y materiales más o menos humildes. Lo que más me llama la atención es el colorido, intenso y variado: las fachadas, los camiones y autobuses, los murales,... Los cementerios son también una gran paleta de colores.

Los días 19 y 20 de enero vamos a visitar la región de Morazán, que está a 5 horas por carretera, en el norte del país. Es una zona, especialmente pobre, a unos 15 kilómetros de la frontera con Honduras. Viajamos en el minibus que conduce Geovany, un joven que nos acompaña casi toda nuestra estancia y con el que compartimos también ratos de conversación. Se han unido también dos compañeras de las CEBs, muy implicadas en las tareas de Acobamor.

En vez de ir por la ruta de los volcanes, nos dirigimos hacia el norte por una autovía reciente, construida para facilitar los negocios mineros de empresas extranjeras. Nos cuentan que más del 20% de todas las riquezas del país (banca, inmuebles, agroindustria,..) está en manos de la familia Cristiani. El olor dulzón mezclado con el del humo se debe a los grandes monocultivos de azúcar de caña que ocupa la mayor parte de la tierra y en los que la quema se utiliza para agilizar la cosecha, con un consumo descontrolado de agua. Bien que ahora se quiere privatizar.

Al llegar al mediodía a Meanguera, vamos a la Comunidad Eclesial de Base Segundo Montes, que toma el nombre del jesuita asesinado el 16 de noviembre de 1989 con Ellacuría y otros en la UCA, ya que les visitaba y acompañaba.

### ***Nuestra historia comienza con la toma de conciencia***

Aquí convivimos con ellas (mayoritariamente nos acogen mujeres). Nos cuentan su proceso: cómo hace ya casi 50 años el florecimiento (florescencia) de la

Teología de la Liberación les proporcionó conciencia analítica y crítica, superando la religión mágica e ingenua de hasta entonces y naciendo a otro concepto de Dios y de lo que Él quería. De ahí organizaron una vida en comunidad “como en Hechos”, con milpas colectivas, mercado y distribución de bienes compartidos. La represión contras las protestas tuvo como respuesta la creación de campamentos de la guerrilla. La presencia de guerrilleros en la zona hizo, a su vez, que todo fuera sospechoso, que enviaran miles de soldados y que se utilizara la política de tierra arrasada, con desplazados en Honduras y masacres como la del Mozote, o la que se logró evitar en El Rosario, gracias a la desobediencia del capitán Sandoval. La comunidad nació para acoger a los retornados de Honduras.

Ya estaban organizados, pero el martirio de Romero sacudió las comunidades y se incorporaron más personas. Una de las mujeres nos explica su experiencia en el campamento en Honduras donde estuvo 10 años: era una “cárcel sin paredes” en la que al principio sufrieron represión y hambre. Más tarde, mejoró algo la situación practicando la autogestión, y gracias a que recibieron ayuda internacional. Aún así, también fue escuela: además de formar a aquellos que carecían de estudios, aprendieron a vivir en comunidad, a compartir, a valorarse y ser valoradas, especialmente las mujeres. Y se acordaban de los que quedaron en Morazán, compartiendo lo que recibían.

Hoy son una comunidad en la que analizan la realidad y el Jesús histórico, tiene un diplomado en teología, escuelas de fe con niños, formación en distintas temáticas para jóvenes y un programa de radio, además de participar en marchas de mujeres, luchas por el agua, acompañamiento pastoral, reflexión sobre la memoria histórica.... Su teología



feminista reivindica el papel y protagonismo de la mujer en la iglesia. Dan importancia a la articulación de las CEBs, que se ha visto dificultada por la pandemia. Celebran la palabra y no les acompaña ningún sacerdote ya que no aceptan que se sitúe por encima de ellos, le consideran como igual. Lamentan que, a pesar de la abundancia martirial salvadoreña, ahora no hay en los púlpitos ninguna denuncia profética contra los feminicidios y otros crímenes.

Terminamos cantando el Canto a la Libertad de Labordeta, nos invitan a comer y vemos su santuario, que tienen forrado con banners con los nombres de todas las personas masacradas en esa zona durante la guerra y con fotos de personajes históricos que son referentes para ellos.

### ***Pero el pueblo está ahí y sigue luchando***

Por la tarde en un hotel en Perquín, en que nos alojamos, mantenemos una tertulia con el sacerdote belga Rogelio Poncele, quien nos explica su trayectoria de 52 años en El Salvador, desde 1970. Trajo de Panamá la metodología de las CEBs, con la

comunidad como centro de la vida cristiana, inserta en la realidad del pueblo para poder continuar a la mejora de la situación. Tomó la decisión de unirse a la guerrilla, sin armas, siguiendo a sus feligreses. Sufrió el rechazo de la jerarquía eclesiástica y ataques de la guardia nacional. Más tarde, participaron en el proceso de redacción de los acuerdos de paz y trabajaron el proceso de reinserción de los compañeros que se habían quedado sin nada. Nos presenta un análisis de la realidad de los acuerdos de paz, reconociendo algunos logros (supresión de la guardia nacional y la policía nacional; procuraduría de derechos humanos; programas de inserción de guerrilleros,..) pero siendo claro en que falta mucho por hacer: “estamos lejos de lograr integrar nuestros propósitos”, afirma. Además explica que la iglesia hoy deja a un lado la liberación y que en El Salvador ha habido un retroceso. “Pero el pueblo está ahí y sigue luchando” explica, “sabe soñar, sabe mover montañas para acercarse a su sueño y es capaz de dar la vida para lograrlo”. Se ve un hombre enamorado

de El Salvador, y de los salvadoreños y su forma de ser; y habla de Romero con admiración, “siempre ejemplo en acompañar al pobre”, dice. Recuerda cómo fue cambiando la actitud de los profesores de la Universidad de Lovaina, según iban escuchando su discurso de investidura “honoris causa”. Le habría gustado encontrarse con Miguel Montenegro, como estaba previsto en nuestros planes, pero no ha podido ser debido a la salud de éste.

### **Noche de luciérnagas**

Por la mañana del 20 visitamos El Mozote, donde el 11 y 12 de diciembre de 1981 el ejército de El Salvador masacró a más de 600 personas. Los reunieron en el centro del pueblo con al excusa de repartir víveres, separaron hombres, mujeres y niños; y todos fueron asesinados en diferentes sitios. Sobrecoge el memorial que nos recibe



al entrar en el cantón, en el que con la frase “Ellos no han muerto, están con nosotros, con ustedes y con la humanidad entera” recuerda lo ocurrido, como contribución a la memoria histórica del país. La masacre de El Mozote y aldeaños se ha estado ocultando muchos años. Aunque, en general, la gente de ahí no quiere hablar de ello, porque es doloroso, recibimos testimonio de una descendiente, que tiene una pequeña tienda de artesanía por ahí. Ella confiesa que haga lo que se haga, no se puede reponer tanta pérdida humana en tantas familias; en todo caso pediría que la Justicia actuase con los victimarios que aún quedan, algunos de los cuales incluso presumen de haber participado. A continuación, otras personas nos abren la iglesia, en la que cantamos “Sólo le pido a Dios”, en un momento íntimo de reconocimiento de lo allá ocurrido. “Que la guerra no me sea indiferente...”

En el contiguo jardín de reflexión Los Inocentes están enterrados los niños, incluso bebés, acompañados de un mural simbólico de lo ocurrido. Cuentan cómo se vieron más luciérnagas de lo normal aquella noche, y cómo vieron en ellas las almas de los niños y niñas inocentes. Pisar estos lugares impone. Impone respeto, se siente el dolor y la impotencia, pero también la dignidad y la lucha de la gente por sobrevivir. También a esto.

A las afueras del cantón hay un cuestionable monumento de la memoria histórica, junto al que nos encontramos con Ernesto, un



campesino que no duda en contarnos como con 8 años cogió un arma y se echó al monte tras la masacre, en la que perdió varios familiares, y cómo colaboró en Radio Venceremos. Se queja de que ni las ayudas que los tribunales reconocieron a las víctimas ni a los veteranos de guerra llegan a todos a los que de debían llegar. Otro de esos testimonios valiosos, fuera de programa, que nos regala la forma de ser salvadoreña.

***Fuerza civil beligerante: lucha, presión, diálogo...***

Tras un nuevo trayecto del viaje en que pasamos por San Miguel observando el volcán Chinchontepic que nos acompaña (en este pequeño país hay unos 23 volcanes, varios activos), llegamos a comer con la gente

de la Asociación Rural de Tercera Edad (ARTE) en San Vicente, en Bajo Lempa. La asociación, partícipe en CORDES, tiene organizados centros de día y una miniclínica donde cuidan la salud de los adultos mayores con un enfoque integral. Está gestionada por los propios usuarios, acompañados por Emilio Espín, quien lleva más de 40 años con ellos. La idea de atender al adulto mayor nació allí, y se ha extendido en otras comunidades ya que los que no tienen pensión no son atendidos por el estado, que sólo cuenta con tres geriatras formados en el extranjero. También formando parte de redes de Centroamérica y el Caribe han enfocado esfuerzos en conseguir normas internacionales, leyes y políticas que tengan en cuenta la vejez, por ejemplo, por una pensión básica universal digna

para todos, o la Carta de derechos del Adulto Mayor. Y tienen organizado un programa de apadrinamiento de los adultos mayores, por lo que el encuentro con algunos apadrinados de amigos de gente del grupo transfiere la emoción de las personas implicadas.

La salida a Morazán y Bajo Lempa supone un viaje de muchas horas, en el que recibimos experiencias y mucha fuerza de las personas que hemos conocido.

### ***Cuánto necesitamos la memoria de los mártires***

Cuando volvemos al Hogar Divina Providencia, compartimos cena y tertulia con Ismael Moreno sj, el padre Melo, quien nos habla de la situación actual en Honduras y de Latinoamérica, en la que ve un nuevo flujo: el de los movimientos sociales. Piensa que esto se refleja en la llegada de Xiomara Castro a la presidencia de Honduras. Tiene la expectativa de que se recuperen caminos que pensábamos perdidos y considera la beatificación de Rutilio Grande como espacio para construir optimismo. “¡Cuánto necesitamos la memoria de los mártires! Nos salva la esperanza y nos coloca ante el futuro”, dice. Rutilio Grande ha de verse en el presente y hacia el futuro. Nos confiesa que, en un momento en que ser revolucionario parecía alejado de ser cristiano, el martirio de Rutilio le cambió esta idea. Opina que la agenda ya está marcada: defensa de migrantes, del ambiente (fundamentalmente el agua), de la tierra y de los derechos humanos, con

especial atención a los de género. Y la solidaridad ha de vehicular estos temas.

### ***Defender el derecho a acoger***

El viernes 21 nos quedamos en San Salvador, donde tenemos prevista una reunión con la Pastora Luterana Blanca Irma Rodríguez, en el Sínodo Luterano, centro ecuménico de San Salvador. Participan Armando Márquez, de Fundahmer, una delegación del grupo ecuménico "Derecho a decidir" en relación a la violencia de género y los derechos de las mujeres de Honduras y una delegación de la diócesis de Tarahumara en México. Son miembros del SICSAL, que asistirán a la beatificación. Fernando Bermúdez, compañero del Comité de Murcia, presenta Convida 20, que nació con participación del SICSAL con el objetivo de presentar una alternativa a la situación mundial de covid 19, para plantearnos qué podemos hacer desde la fe en diferentes ámbitos. Fernando trabaja en la línea de migraciones y en esta reunión compartimos miradas sobre la realidad migratoria en nuestras diferentes regiones: El Salvador, Honduras, México y Europa.

Irma describe El Salvador como país expulsor de población, sin que se puedan concretar cifras, porque es una sociedad pobre en proceso de empobrecimiento. Dice que aquí no se organizan caravanas, pero la gente que migra se une más adelante a las que se encuentra. Mientras, el tema ha desaparecido de las agendas. Las compañeras de Honduras cuentan el éxito de la convocatoria de las

caravanas, que se explica porque los que se van no tienen nada que dejar (salvo sus familias), aparte de que ha sido en parte fomentado por la oposición al gobierno. En México se mezclan las migraciones propias hacia EEUU desde hace un siglo, con el hecho de ser paso de centroamericanos, lo que da espacio a actividades de delincuencia organizada (tráfico más lucrativo que el de armas o drogas). Están empezando a recibir personas de otras nacionalidades, y también tienen desplazamientos de indígenas a las ciudades, con la pérdida de identidad cultural que implica. La sociedad mexicana presenta procesos de rechazo, pero también de apoyo como Las Patronas, y otros centros de asistencia. Joaquín presenta un relato del problema en Europa que sorprende a los centroamericanos, que pensaban que los derechos humanos se respetan más de lo contado.

Ante la problemática global, planteamos como posible trabajo en común: fortalecer la comunicación, defender el derecho a acoger, sensibilizar a la población y denunciar las violaciones, y perseverar en el compromiso. Cosas chiquitas, pero soñando por aquello a lo que aspiramos.

### ***Construir desde la base organizada***

Por la tarde, la asociación Acobamora nos ha invitado a un conversatorio con Julio Flores y Pablo Benítez, referido al pasado y presente de El Salvador. El acto se desarrolla en "Entre bambú", un establecimiento gestionado por jóvenes de CEBs del Departamento de La

Libertad y ubicado en lo alto de Santa Tecla, junto a la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe. El local, de reciente apertura, es un vivero-café con agradables terrazas en dos niveles y preciosas vistas. En la zona se respira paz. El proyecto es de jóvenes y para jóvenes y pretende brindarles un espacio de formación: como meseros, cocineros,... y procurar que se empoderen. Utilizan productos ecológicos, producen artesanía de bambú y, claro, plantas de diversas clases.

El acto comienza con las canciones de parte del grupo Voces Informales y lo presenta Gelen, a quien ya conocimos, aunque *online*, en la celebración del 41 aniversario de Romero el año pasado. Su voz dulce es inconfundible.

Julio Flores habla de la historia: la masacre de los indígenas que se levantaron en 1932, la dictadura, la movilización social de los 60, la solidaridad en la sociedad salvadoreña, la radicalización en los 70, la Teología de la Liberación. Opina que el verdadero empoderamiento es cuando la gente se organiza y se hace con el poder de la producción en el territorio y que la militarización en la izquierda destruyó la base organizativa en los 80. Pablo Benítez recuerda cómo se profundiza en el neoliberalismo y que los acuerdos de paz tenían el objetivo de lograr una democracia de voto, no de democracia o justicia, en la que tampoco hay logros en el sentido económico. El desgaste del proceso revolucionario y el desmantelamiento de la organización social y apoyo del

Frente se notó cuando éste accedió al gobierno. Cree necesaria una concienciación de cómo y por qué se está así y la organización de un nuevo proyecto político como alternativa: construir desde la base organizada con orientación revolucionaria. Al hablar de la desmovilización generalizada de los jóvenes, que en su mayor parte desconocen la historia (esto es algo que oímos en varias ocasiones), Julio recuerda que en los 80, las personas movilizadas tenían en torno a 22 años. Hablan de Romero recordando que trabajaba en la negociación de conflictos complejos, además de ser aliento en las comunidades. Él se dejó llevar por su rebaño. Alertan de lo peligroso que puede ser el que lo hayan encaramado al altar y de que faltan voces proféticas.



### ***Para dar conceptos de justicia y de paz a nuestro pueblo***

A primera hora de la mañana del sábado 22 visitamos “el Hospitalito”, nombre popular del Hospital Divina Providencia que atiende enfermos terminales de cáncer, donde Monseñor Óscar Arnulfo Romero eligió vivir al ser nombrado arzobispo y en cuya iglesia fue asesinado. Él vivía en una pequeña vivienda dentro del complejo hospitalario, que visitamos gracias a que las Hnas. Carmelitas Misioneras procuran atender a todo el que se interesa por ello. Es una vivienda muy austera, al igual que sus pertenencias, su máquina de escribir, sus gafas,... o su coche, que conducía él mismo, por si le pasaba como a Rutilio. En una sala, en la que él tenía colgada su hamaca, se pueden escuchar y leer en un cuadro sus últimas palabras, en la misa de primer aniversario de una mujer de la comunidad a la que se ve que apreciaba. En la homilía, acababa de hablar de dar conceptos de justicia y de paz a nuestro pueblo... cuando sonaron los disparos. Es interesante cómo la joven hermana nos describe “lo que le han contado las hermanas” que convivieron con Monseñor.

Impacta entrar en la capilla, que está casi igual que el 24 de marzo de 1980, aunque han colocado un vidrio con la silueta de Óscar Romero donde cayó. Es acogedora y se utiliza con toda normalidad, de hecho, se va a celebrar una primera comunión en ese momento. Se trata de una visita especialmente vivida

por todos, por lo que significa para nosotros, seguidores de San Romero de América.

A continuación, acudimos al MUPI, Museo de la palabra y la imagen. Es un pequeño museo de la memoria histórica, que abarca diferentes etapas de la historia salvadoreña desde la matanza de campesinos en el año 1932. En el recinto se encuentra una pequeña sala dedicada a “Radio Venceremos”. Precisamente el impulsor del MUPI es el antiguo responsable de dicha radio. Se halla también una sala dedicada a Óscar Romero, con fotos que una amiga guardó. Hay una exposición de los bordados reivindicativos e ilustrativos de la vida de las refugiadas en Honduras. El museo dispone de un fondo documental que puede ser consultado por los investigadores.

Por la tarde tienen lugar las beatificaciones en la plaza Salvador del Mundo, al aire libre. En una calle de las que llevan a esta plaza, hay una discreta celebración ecuménica paralela de reconocimiento a los mártires. Sabemos que también en Aguilares, donde era párroco Rutilio Grande, están

celebrando tantas gentes del lugar que no pueden acudir a la oficial.

### ***Y a todos alcanza el con qué***

En la plaza Salvador del Mundo han hecho un escenario con un tejadito de caña y un cartel en el figura la frase de Apocalipsis: “¿Quiénes son esos vestidos de blanco y de dónde han venido? Esos son los que vienen de la gran tribulación y han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la sangre del cordero”. El evento está muy concurrido, con espacios sectorizados en los que nos orientamos gracias a la labor de mucho voluntariado joven. Aunque se intenta combinar el formalismo canónico con algunos ingredientes populares (como la canción “Vamos todos al banquete”, que recoge palabras de Rutilio y se sigue cantando en las comunidades), hay demasiado protagonismo de la jerarquía y del clero y no se da voz a los laicos. Los beatos son el Padre Rutilio



Grande, jesuita, acompañado de los que le acompañaron en su martirio: Manuel Solórzano y el niño Nelson Rutilio Lemus, y el franciscano Fray Cosme Spessotto. Las palabras del Cardenal Gregorio Rosa Chávez son muy interesantes, en una homilía bonita, acertada y prudente con los tiempos. Comienza con las palabras: “La imagen del Divino Salvador del Mundo que corona este monumento acoge hoy un simbólico rancho de paja, la humilde vivienda de nuestros campesinos, y nos invita a sentirnos una sola familia que retoma fuerzas para seguir caminando. Como los desterrados que vuelven a su casa, el pueblo salvadoreño ve en los mártires que hoy han sido inscritos en el libro de los beatos, una imagen de su propia historia, marcada por alegrías y esperanzas, por tristezas y angustias”. Reconoce en la figura de Manuel Solórzano y del joven Nelson Rutilio a los representantes de “esa inmensa multitud que nadie podía contar”, es decir, de los innumerables mártires anónimos que hemos llorado a lo largo de la lucha fratricida. Y recuerda el Festival del Maíz, que hace pensar en la bella parábola de Rutilio de la mesa con manteles largos en los que cada uno tiene un lugar “y a todos alcanza el con qué”<sup>3</sup>. Esta beatificación en sí es un reconocimiento importante que emociona a mucha gente y se siente la alegría.



### ***Enviado para anunciar el Evangelio a los pobres***

El día siguiente, domingo, nos dirigimos junto con varias personas de Acobamor, en *pick-up* (como tanta gente por aquí) al Cantón El Limón, donde existe una comunidad eclesial de base.

Nos reciben con mucho cariño en su iglesia y participamos de una intensa celebración festiva de la palabra, cargada de símbolos, canciones, baile y esperanza. La lectura es especialmente oportuna: Jesús leyendo el pasaje de Isaías “...me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres...”.

<sup>3</sup> Se puede ver el video en <https://www.youtube.com/watch?v=1Mfq4Zr-jx0>

Se siente la energía de la comunidad. Tienen allá un sueño por un mundo diferente que compartimos. También compartimos un almuerzo comunitario para el que varias mujeres han estado trabajando toda la mañana. Aunque nos hubiera gustado que estas mujeres hubieran estado en la celebración, ellas han preferido el servicio. Marta, María..., pero sin reproches.

Después paseamos por el cantón, visitamos la casa de Gerardo, pastor protestante que nos cuenta cómo conviven, que resume en: “tenemos diferencias, no enemistades”, y cómo trabajan en una cooperativa agroecológica. También está la presidenta de la cooperativa. Nos ofrecen guineos (nombre que dan a los plátanos) y mandarinas y nos acompañan a las tierras donde nos muestran sus cultivos. Es un bonito paisaje de montaña, estamos en la cordillera del Bálsamo. Muy cerca del Pacífico, que hemos visto de lejos. También nos acompañan, como todo el día, dos soldados y un policía que llegan a la comunidad porque se ha comunicado nuestra visita a la alcaldía.

### ***Convicción de ser iglesia***

Por la tarde recibimos la visita, y cena con nosotros el padre Óscar, que es formador del Seminario mayor de San Salvador. Los fines de semana los dedica a realizar actividades en la Cordillera del Bálsamo y en El Paisnal, lugar donde fue asesinado Rutilio Grande. Cuando está en estas comunidades el padre Óscar se dedica a interactuar con la gente. Considera que lo que mantiene a las comunidades es el hecho de ser sociedad organizada, donde encuentra “viejos con

convicción de ser iglesia”, que irradian el legado de Rutilio. Y confiesa que las comunidades de la cordillera pusieron un granito de gracia en él. Quiere que los seminaristas se involucren en las comunidades, pero cuesta encontrar a curas que sean referente para ellos. La iglesia salvadoreña es muy conservadora, además de que se quiso borrar la memoria martirial.

### ***Para lograr una vida más digna***

El lunes 24 de enero tenemos cita con la Asociación Acobamor. Es la Asociación que desde 2017 aglutina a las comunidades eclesiales de base del Departamento de la Libertad: La Florida, El Limón, El Triunfo, Jardines de Colón, Sacazil y Las Mesas, acompañando sus procesos, desde una espiritualidad cristiana-liberadora y de la tierra y siguiendo el testimonio de Mons. Romero, “para despertar ante la realidad, fomentar la vida comunitaria y apostar a transformaciones sociales para lograr una vida más digna”.

La sede de la Asociación está en los locales de la parroquia de Ntra. Sra. de Guadalupe de Santa Tecla. En una celebración en la que participamos, cantamos y compartimos sentires, nos explican de una forma muy didáctica y con bonitos símbolos qué hacen en las comunidades a las que pretenden acompañar como uno más en los sectores que en cada comunidad ven necesario incidir. Los sectores de misión son: niñez, mujeres, juventud, adulto mayor, agroecología y economía solidaria, y tienen áreas de: comunicaciones (usan y valoran mucho la Agenda Latinoamericana), formación

(en el vivero-café Entre Bambú), administración, coordinación,...

### **Mejorar la vida de los otros**

Volvemos a usar *pick-up* para llegar a la comunidad de La Florida, donde nos esperan para comer. Algunas de las personas que nos están acompañando estos días, incluida una pequeña de un año, son de esta comunidad en la que nos reciben con gran hospitalidad. Nada más llegar nos muestran los murales con los que la comunidad ha reformado un espacio para jóvenes y mujeres, y en los que han recogido elementos importantes para la comunidad: catequistas, alimentos, sueños,... Como una de las actividades

formativas con los jóvenes es un taller de audiovisuales que imparte Gelen, nos presentan, como sorpresa, un vídeo muy interesante que han editado, además de interpretado, los chicos y las chicas del grupo, de entre 12 y 17 años. Luego charlamos con ellos y nos explican lo que, con “El rey y el preso” quieren transmitir: posibilidad de cambiar en la vida y mejorar la vida de otros, diálogo para convencer, compromiso de proteger la naturaleza,...<sup>4</sup>

Luego, el grupo de mujeres nos cuentan que la comunidad se formó, como cooperativa, con desplazados de la guerra. En un principio supuso un trabajo duro, cultivando café, coco, naranjas,... pero era un trabajo colectivo

de todos. Nos dan algunos testimonios de su historia y nos explican diferentes iniciativas emprendidas; en concreto, una de economía solidaria: entre todas han creado un capital de 40\$, que es el dinero para comprar los ingredientes para hacer quesadillas. Cada semana hay dos mujeres encargadas de elaborar



y vender las quesadillas a unos precios que oscilan entre 2 y 3\$ por quesadilla, según tamaño. Tienen la obligación de recuperar el capital inicial y el resto de las ganancias las reparten entre ambas mujeres a partes iguales. Como van rotando, el capital y la actividad van siendo compartidos. Preparamos unas quesadillas con ellas y las probamos con un café: están muy buenas.

Las dos visitas, a las comunidades de El Limón y La Florida, han sido muy estimulantes. En ellas se siente una muy bien acogida, siendo consciente del valor y dignidad de las personas que nos acogen, que en su mayoría han tenido experiencias difíciles durante la guerra. Las casas se ven

<sup>4</sup> Se puede ver el video en <https://www.youtube.com/watch?v=NI4i2J6e76Q>



Nos hospedamos en la casa San Benito, regida por hermanas que forman parte de la comunidad San Bonifacio, un instituto secular de origen alemán. En su mayoría son indígenas guatemaltecas, muy agradables y dulces, y con bonitas vestimentas propias de su cultura. Su casa, además de ser muy confortable, se encuentra en la zona 1, a siete manzanas de la plaza de la Catedral y el centro de la ciudad,

hechas con todo tipo de materiales y no siempre hay agua corriente. La pobreza es evidente pero viven compartiendo, cantando, ayudándose mutuamente. Varios jóvenes universitarios son becados por la comunidad. Tienen muy claro el cuidado de la tierra, optan por elaborar abono orgánico y no utilizar pesticidas y se organizan en cooperativas de producción ecológica.

Pero no busquéis estos núcleos de población en google maps: sólo veréis cuadritos por algunas casas, si ampliáis mucho la imagen y sabéis bien dónde están.

### ***Trabajar en la base es como tener el reino en las manos***

Los días 25 y 26 los dedicamos a visitar Guatemala. Tras un viaje sin demasiados problemas de tráfico, y cumpliendo los trámites exigidos en las dos fronteras separadas por el Río Paz, llegamos a la ciudad de Guatemala, tras recorrer una zona en la que las casas tienen bastante buen aspecto. La mayoría se han costeado gracias a remesas provenientes de EEUU.

por lo que vamos a poder ir paseando a los sitios que tenemos previsto visitar.

En la catedral, las columnas de la verja que rodea la fachada contienen innumerables nombres de víctimas de la guerra. En el interior, descansan los restos de Monseñor Gerardi, asesinado en 1998 pocos días después de haber presentado públicamente el informe Guatemala Nunca Más, de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI). En la plaza encontramos la placa que recuerda la independencia de Centroamérica y un memorial por las niñas que murieron, encerradas en el hogar de protección en que vivían, en un incendio en 2017.

A la hora de la cena nos visita la coordinadora de las Comunidades Eclesiales Base de Guatemala con dos jóvenes, que acaban de volver de El Salvador donde acudieron a la beatificación. Nos explican su visión de la realidad política y eclesial de este país, tanto en el interior rural, como en la capital. En ésta última se enfrentan con el problema de la violencia contra la mujer, que se ha acentuado con la pandemia; también nos hablan de las

maras y cómo su actividad dificulta que los jóvenes consigan un empleo, porque están estigmatizados según dónde residen. Nos comentan que ver la realidad del país les impacta y les empuja a hacer algo. Y nos regalan frases como “trabajar en la base es como tener el reino en las manos”, con la que justifican sus motivaciones para seguir ahí por la construcción de una nueva Guatemala.

### ***El perdón sana la memoria, no la desaparece***

La mañana del 26 de enero tenemos reunión con varios integrantes de la Oficina para los Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG). El entrar en la ODHAG me recuerda algunos de los Ocotes Encendidos que editamos en Zaragoza en los primeros años de mi participación en el Comité Óscar Romero: publicamos cuatro con resúmenes del informe recién presentado por Gerardi, sobre memoria histórica de Guatemala. Las imágenes de aquellas portadas nos reciben ahora. Son muy expresivas. E inconfundibles. En esos días que ahora recuerdo también fue cuando asesinaron a Monseñor Juan Gerardi, que es referencia constante en este centro y en el trabajo que desarrollan. Una de sus frases: “el perdón sana la memoria, no la desaparece” es expresiva de su posicionamiento, y del de la ODHAG.

Nos muestran un itinerario en fotografías por la vida del obispo mártir y el centro de documentación Centro de la Memoria Monseñor Juan Gerardi. Nos explican la situación de corrupción en el país y sus repercusiones, especialmente contra los defensores de

derechos humanos o del medio ambiente, a los que se criminaliza. Cuentan que el trabajo de la Comisión Internacional contra la impunidad en Guatemala (CICIG), aprobada en un principio por el Congreso de la República, comenzó a ser perseguida cuando se investigaron determinados casos de fraude y se declaró “non grato” al Comisionado Iván Velásquez. También comentan la variable postura de la iglesia, con obispos muy comprometidos, pero una conferencia episcopal que no denuncia la situación social. Reconocen el valor del trabajo de las comunidades eclesiales de base como fuente de esperanza. Cuando se refieren a los acuerdos de paz, reconocen la importancia de que significaran el fin de una guerra de más de 36 años y que en el papel se hablara de derechos de los pueblos indígenas y otros elementos que resolvían los problemas que causaron la guerra. No obstante, es patente el incumplimiento de los acuerdos, que se olvidaron hace mucho tiempo, lo que da lugar a que se mantengan conflictos sociales, por falta de justicia social.

Luego presentan cuál es su trabajo actual en relación con las masacres ocurridas en el país, que en muchos casos se derivan de la explotación de las riquezas naturales y de los intereses de compañías extranjeras. Éstas no tienen en cuenta el medio ambiente, ni si el territorio está habitado por pueblos indígenas u otras comunidades, y no hacen las consultas previas exigidas internacionalmente. En concreto, relatan que existen diferentes causas abiertas en relación a unas 31 masacres

indiscriminadas. Masacres, desapariciones forzadas, torturas, violencia sexual,... practicadas especialmente contra el pueblo indígena Ixil, del norte del Quiché.

Los sobrevivientes piden justicia, dignificación de la memoria de sus seres queridos (que se cuente y declare su inocencia), recuperación de su propia dignidad (tras 10 años escondidos en las montañas) y derecho a la reparación, con restitución de derechos y reconstrucción del tejido social de las comunidades.

Otras reclamaciones de los líderes de diferentes luchas, de mujeres lideresas, de comunicadores sociales perseguidos, abogados con órdenes de captura,... son: que se reconozca el derecho a la resistencia, respeto a las formas y dinámicas culturales de los pueblos originarios, consulta reconocida por el Convenio 169<sup>5</sup>, que los ingresos que obtenga el Estado repercutan en las zonas afectadas, protección de los derechos laborales,... Hablamos del caso de Bernardo Caal Xol, al que los Comités estamos haciendo seguimiento a partir del trabajo de Guido, desde Bélgica. Vimos una carta suya desde la cárcel, pegada en la pared del mercado central. Nos explican que dar a conocer su

caso sirve para ayudar con los de otros similares, de detenciones indiscriminadas y arbitrarias.

### ***Ofrendaron su vida por construir una sociedad más justa y equitativa***

El jueves 27 vamos al Parque de Cuscatlán en San Salvador donde paseamos y vamos a ver el Monumento a la Memoria y a la Verdad. En un céntrico espacio verde recuperado recientemente sobrecoge la información que recogen la losas talladas a partir de dolorosos testimonios, recogidos con apoyo de la solidaridad internacional. En él están grabados treinta mil nombres salvadoreños y salvadoreñas víctimas civiles de violaciones de derechos humanos: asesinados, torturados y desaparecidos, y reconoce que no están inscritos los nombres de miles de víctimas civiles que jamás llegaron a conocerse. El monumento quiere ofrecer un espacio a las madres y familiares para el recuerdo y homenaje de

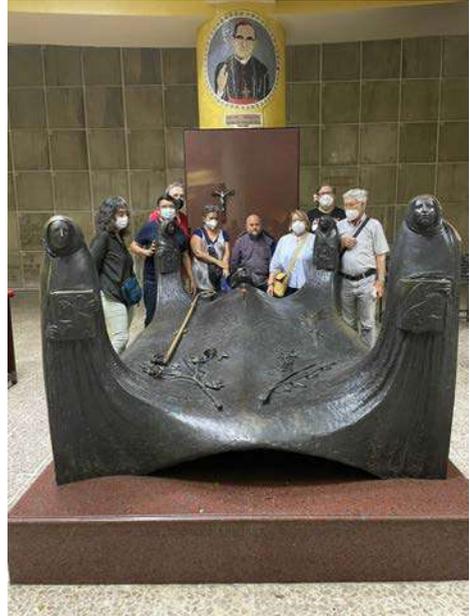


<sup>5</sup> C169 - Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, 1989 (núm. 169). Explicado en: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_445528.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_445528.pdf)

sus seres queridos. Para nunca olvidarles..., para honrar su memoria..., para devolverles la dignidad,... Se muestra, a la vez, como un espacio para la esperanza, para seguir soñando y construyendo una sociedad más justa, humana y equitativa. El nombre de Óscar Arnulfo Romero está especialmente brillante: son muchos los que han acariciado el lugar.

En este parque nos encontramos con nuestras amigas de Acobamor. La mayoría son de la Comunidad de Jardines de Colón a quienes acompañan tres adultos mayores, Paula y Salvador (llamado Chamba) y Milagros. Tres personas que han sufrido en la guerra; estuvieron encarcelados, torturados y en peligro de muerte. Mila es superviviente de una masacre en el pueblo en que vivía. Paulita y Chamba vivían y eran catequistas en Suchitoto cuando estalló la guerra. Los tres llegaron refugiados a Santa Tecla. Ahora son miembros activos y muy valiosos entre los adultos mayores de la comunidad.

Después de visitar el parque de Cuscatlán vamos todos juntos hacia la Catedral de San Salvador, a visitar la cripta en la que está enterrado Monseñor Romero. La cripta es grande y está vacía y en penumbra. No me parece especialmente acogedora, lo que contrasta con la idea que me han transmitido de cómo era en el pasado. También me cuentan que se hizo desaparecer el mosaico "Armonía de mi pueblo" de la fachada de la catedral, que le daba su concreta personalidad.



Junto a la moderna escultura yacente donde está enterrado Romero emociona ver cómo una familia entera la rodea y rezan juntos, acariciando el rostro de Óscar Romero con devoción y ternura.

***Nos tenemos que salvar en racimo, en mazorca, en matata, o sea, ¡en comunidad!***

En este día de repaso martirial nos dirigimos por carretera hacia Aguilares y El Paisnal, parroquias donde era rector Rutilio Grande. En Aguilares visitamos la parroquia, donde sigue viva la memoria de los mártires. En ella se les veló juntos, por deseo de Óscar Romero. En el camino a El Paisnal paramos en Las Tres Cruces, que recuerda el lugar donde fueron acribillados Rutilio Grande, Manuel Solórzano y Nelson Lemus en el coche en que viajaban. Es bonito, y respetuoso, en un paisaje de



cosechas, donde entonces lo que había era monocultivo de caña de azúcar. Delante del monumento, Chamba nos da un testimonio de su relación con el padre Grande: lo encontró en cursillos de cristiandad, y se quedó colaborando como catequista en la zona.

En el pueblo de El Paisnal vamos a la iglesia, donde están enterrados los tres mártires, en un colorida e iluminada capilla con forma de ermita. Aquí el sacristán nos cuenta la historia de los mártires. Explica que para Rutilio, además del evangelio, era importante enseñar constitución, derechos. Que repetía “nos tenemos que salvar en racimo, en mazorca, en matata, o sea, ¡en comunidad!”. También nos recuerda que fue Romero el que decidió que los tres mártires, que habían sufrido al misma suerte,

debían ser enterrados y homenajeados juntos. Por lo mismo, han compartido beatificación. La vidriera de su fachada tiene una bonita imagen de los tres portando palmas, símbolo de martirio que también aparece en la tumba de San Romero de América.

***Monseñor Romero quiso que ellos fueran enterrados aquí***

Alrededor de la Iglesia hay puestos de comida, en uno de los cuales está Dinora Lemus hermana de Nelson Rutilio, que tenía 10 años en el momento del asesinato de su hermano. Ella recuerda con cariño a su hermano, como una buena persona que se preocupaba por los demás y que jugaba y se peleaba con ella, como niños que eran. Para toda la familia y sobre todo para los padres el asesinato de Nelson fue un fuerte golpe. Dinora se sorprende de que queramos hablar con ella y al principio le da apuro, pero enseguida, y sonriendo todo el rato, nos regala su testimonio. Lamenta que sus padres no llegaran a ver que declaraban beato a su hijo. Confiesa que hay días en que le es más doloroso recordar a su hermano. No tuvo ánimos de ir a la





beatificación, por los tristes recuerdos que le devolvían. Vio la retransmisión televisiva en una gran pantalla en el centro del pueblo. Se ve una mujer fuerte y sincera, y sencilla. Y, como la mayoría de las personas que hemos ido encontrando, se expresa con una claridad de ideas y de palabras admirable.

### ***Los pequeños signos de esperanza están ahí***

De vuelta en el Vivero Café Entre Bambú escuchamos los terribles testimonios de Chamba, niña Pauli y niña Mila. Sobrecogen. Les duele recordar, por lo que agradecemos que tengan la confianza de compartirlos. Luego acuden a visitarnos diferentes personas: unos de ellos es Miguel Ventura, de la CEBs Segundo Montes y exsacerdote en la parroquia de

Osicala, que nos explica que está promoviendo una sede de la Universidad de El Salvador en Morazán. También vienen, Miguel Montenegro, de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador, con su mujer Claudia; Josué Alemán, actual Coordinador de la Agenda Latinoamericana, y Miriam, de Generación Romero, quien expresa su emoción por compartir conversación con tanta gente unida en torno a Óscar Romero y al valor de la Agenda.

Hacemos una presentación, que es a la vez evaluación y también despedida de nuestro viaje. En él se han propiciado contactos y reencuentros, estrechado lazos, conocido e intercambiado experiencias de todos, bosquejado proyectos,... Es un privilegio la convivencia lograda en estos espacios, la verdad.

### **REFLEXIONES**

***La memoria se convierte en una herramienta para construir ese otro mundo que es posible<sup>6</sup>***

Toda la vivencia en este viaje ha sido una experiencia de encuentro. En concreto, de encuentro con la memoria martirial de un país que de eso lamentablemente, o no, sabe mucho. Y digo “o no” por lo valioso de haber sabido transmitir el legado que los mártires dejaron.

En nuestra corta estancia en San Salvador, Santa Tecla, La Libertad, Morazán, Bajo Lempa,... y también en Guatemala, el encuentro con los mártires ha sido una constante.

<sup>6</sup> Frase tomada prestada de Joaquín Sánchez, en nuestra última tarde en Entre Bambú.

Los hemos sentido en lugares concretos: en el Hospitalito, en las Tres Cruces entre Aguilares y El Paisnal, en la cripta de la catedral de San Salvador, en el memorial de El Mozote, en las listas del monumento en el parque Cuscatlán o en las columnas de la catedral de Guatemala. Lugares de memoria, para la memoria... esa necesaria para el perdón con dignidad, para la paz con justicia, así como para el duelo con recuerdo y dónde sentirlo. Estos espacios son fruto de una importante labor, con empeño, de recogida de datos, escucha de testimonios, coraje para testimoniar, custodia de documentos y de fotos, de análisis de la realidad, de atención psicológica, de valentía... reforzada por el incansable convencimiento del sentido que tiene tanto esfuerzo.

Hemos vivido también la memoria martirial en la ceremonia de beatificación: en las palabras de la homilía de Rosa Chávez, en el repaso de las motivaciones de la declaración como beatos explicadas al principio, en las canciones compartidas, en la alegría de tanta gente que ve en ella reconocimiento hacia los suyos, hacia su historia.

La memoria se esconde en cada una de las personas que han tenido unas vivencias concretas en un momento determinado o mantenidas en el tiempo. Vivencias que han marcado, de una forma u otra, sus vidas. Todas las personas con las que nos hemos encontrado, previsto o no, nos han aportado joyas de su memoria. Sabíamos la riqueza de reunirnos con Miguel Montenegro, el cardenal Rosa Chávez, Rogelio Poncele, el padre Melo, Blanca

Irma Rodríguez, Armando Márquez y el resto de compañeros del SICSAL, el padre Óscar, Josué Alemán, Julio Flores y Pablo Benítez, Miguel Ventura, Andreas, Mercedes, Conchi, Miriam,... Pero ha sido un regalo poder charrar con Israel, Ernesto, Dinora, Eustaquia, Geovany, Reina, las hermanas de Santa Tecla y de Guatemala,...

Por último, quiero destacar que me parece importante reconocer la memoria martirial viva en las comunidades que nos han acogido. En Morazán, en Tecoluca, en Guatemala, en La Libertad,... hemos sentido la fuerza de los que estuvieron, sostenida por los que continúan. Hemos escuchado cómo la valoran, la respetan, la defienden y les hace seguir en la lucha por mejorar las condiciones de vida, las relaciones interpersonales, la utilización sostenible de la madre tierra, el crecimiento como seres humanos y como cristianos.

Como escribe Joaquín Sánchez, compañero de viaje, del Comité Óscar Romero de Murcia: "Es la memoria martirial contra el olvido; es la memoria martirial que nos hace afrontar los nuevos problemas sociales como son la violencia, la corrupción política, la pobreza, la violencia machista, la falta de pensiones, la deriva del autoritarismo (...) la criminalización de los defensores del medio ambiente, de la sociedad organizada (...) En definitiva, es la memoria martirial que nos dice que tenemos que estar al lado de las víctimas..."<sup>7</sup>

Vale.

<sup>7</sup> J. Sánchez. "El Salvador: La memoria martirial frente al olvido" Noticias Obreras, 2 de febrero de 2022.



### **La Asociación Promotora de Derechos Humanos de El Mozote (APDHEM)**

*Ante el inicio de obras de “reconstrucción” en el área de memoriales y plaza central del caserío El Mozote, EXPRESAMOS:*

Nuestra profunda preocupación y desconcierto por el inicio de supuestas obras de “reconstrucción” en la plaza central y áreas memoriales del caserío El Mozote, anunciadas por la Dirección de Obras Municipales (DOM) del gobierno de la República, las cuales se han realizado sin proceso de consulta a la comunidad, ni a las familias de las decenas de víctimas allí sepultadas, ni a nuestra Asociación, que representa a las víctimas ante el proceso de supervisión de sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH).

Lamentamos la total falta de transparencia en el proceso de tales obras de reconstrucción, lo que nos coloca a las víctimas ante la incertidumbre de que puedan modificarse los monumentos que identifican nuestra historia y nuestra identidad como comunidades que buscamos la paz a partir de la verdad, la justicia y la reparación, frente a los graves crímenes de lesa humanidad que cometió la Fuerza Armada de El Salvador en ese lugar, en diciembre de 1981.

Una imposición de obras sin consulta a las familias víctimas y sus representantes NO ES REPARACIÓN, sino un proceso que generará más frustración a las víctimas, que no solo sufrieron el exterminio de sus familias, pues tras la masacre se impuso el silencio, la desmemoria y el olvido, la negación de la justicia por años, así como los obstáculos al proceso judicial cuando este se reabrió, especialmente el reciente bloqueo a los archivos militares.

A esto se suman los graves incumplimientos a las obligaciones de reparación para con las víctimas de la masacre de El Mozote y sitios aledaños. La justicia y las reparaciones que ordenó la Corte IDH en su sentencia de 2012 debieron cumplirse en un plazo de 5 años, pero hasta la fecha no vemos avances sustanciales. Hay una deuda grande del Estado para invertir en reparaciones; la mayoría de las comunidades afectadas distintas a El Mozote (cuyas poblaciones residen en Pinalito, La Joya, La Laguna, Arambala, Cerro Pando, Yancolo, San Francisco Gotera, San Miguel, Lourdes y otros lugares), no ven obras ni beneficios a su favor. El programa de desarrollo de las comunidades aún no se echa a andar. Y aún muchas familias del caserío El Mozote tampoco han tenido acceso a las reparaciones que ordenó el mencionado tribunal internacional.

Nuestros monumentos en el caserío El Mozote no fueron construidos por ningún gobierno anterior ni el actual. Son obras que con amor y sacrificio construyó la comunidad. Representan nuestra



historia, nuestro dolor y esperanza, nuestra memoria. Fueron declarados bienes culturales de la nación por una resolución de 2012. Algunas obras adicionales, como la concha acústica del parque, son resultado de las demandas de la comunidad y representa una reparación colectiva que fue conquistada por las víctimas.

Nuestro “Jardín de la Reflexión” o “Jardín de los Inocentes” y el “Mural de la Luz”, al lado de la iglesia (elaborado en hormigón -técnica tradicional de la zona-), representan la vida, muerte y resurrección de los niños y niñas que allí fueron masacrados. La imagen de la familia representa la persecución de nuestras comunidades y la unidad que nos permitió recuperar nuestras vidas y luchar por nuestros derechos. Bajo esa imagen de la familia, que nos ha acompañado desde 1991, yacen sepultados los restos de decenas de personas, incluyendo los 136 niños y niñas (muchos bebés y cuyo promedio de edad era de 6 años) que fueron masacrados en el lugar conocido como “El Convento”, al lado de la iglesia). También allí se encuentra sepultada Rufina Amaya, sobreviviente que dio a conocer al mundo la masacre. Por todo esto es un lugar sagrado para nosotros.

Por eso hoy elevamos nuestra voz para demandar que el Gobierno nos escuche, que se nos informe sobre las obras que allí realizarán. Para exigir que haya transparencia y consulta sobre el diseño y realización de las obras en el caserío El Mozote, pues los memoriales actuales nos representan, y también representan el sufrimiento de todo el pueblo salvadoreño en aquellos años de la década de los años ochenta, cuando el Estado y la Fuerza Armada de El Salvador emprendieron una campaña de violaciones a los derechos humanos que derramó tanta sangre inocente.

Para nosotros el olvido y el silencio deben enfrentarse con recuperación de la memoria, como hemos hecho las víctimas de El Mozote y sitios aledaños durante más de 40 años, pues aún muchos sobrevivientes seguimos resistiendo para marcar una nueva historia.

### *El Mozote 1981, Nunca Más.*

*Prohibido olvidar...*



San Salvador, a los 8 días del mes de marzo de 2022.



Esperamos que os haya resultado interesante y útil este documento, igual que a nosotros. Por eso hemos pensado que no podíamos guardarlo en el archivo. En los Documentos del Ocote Encendido esperamos que podáis encontrar los análisis y reflexiones más interesantes de o sobre América Latina, y también de otras partes del mundo que pasan por nuestras manos, en formato de cuadernillo de unas 30-40 páginas, con una periodicidad de 4 números al año.

Si te parece que estos Documentos merecen la pena, puedes colaborar con nosotros:

- Con una **aportación económica**, haciendo un ingreso en nuestra cuenta en Unicaja Banco: Comité Oscar Romero de Aragón - ES7621032925290033005273, indicando tu nombre y el concepto "Ocote Encendido".
- Multiplicando los textos publicados entre tus amigos, compañeros, conocidos... **tejiendo con nosotros una red de información y concientización.**

Si te interesa recibir los "Documentos del Ocote Encendido" o colaborar con nuestras actividades, rellena y envíanos este boletín de suscripción al Comité Cristiano de Solidaridad Óscar Romero de Aragón (c/Menéndez Pidal 9, 13 drcha. 50.009 - Zaragoza).

Datos del colaborador

Nombre y apellidos: .....

Dirección: C/.....

C.P: ..... Población:.....

Teléfono: ..... E-mail:.....

Orden de pago a la entidad bancaria

IBAN: \_\_\_\_\_

Ruego carguen a mi cuenta los recibos que, por un importe de \_\_\_\_\_ euros/año, presentará el Comité Óscar Romero de Aragón.

Firma:

**También puedes encontrar el Documento del Ocote en:**